



**EL
AGUA
ESPERA**

EL AGUA ESPERA

La ciudad de Santander y su puerto han formado a lo largo de la historia un conjunto inseparable que ha ido evolucionando y adaptándose durante tanto tiempo que ya no es posible deslindar lo urbano de lo portuario. Por eso alrededor de la amplia extensión que limita con la bahía, han sido numerosos los edificios que la Junta de Obras del Puerto ha ido construyendo, no solo para cubrir sus propias necesidades sino también las de la ciudadanía, aunque ninguno de ellos ha sido tan representativo como el Palacete del Embarcadero.

Esta construcción forma parte de la memoria colectiva de los santanderinos desde hace más de noventa años, tanto si se pasea por el muelle, al cruzar en lancha desde el otro lado de la bahía o al visitar una de las numerosas exposiciones que ha albergado en su interior.

Es en 1918 cuando, por primera vez, la Junta de Obras del Puerto reconoce la necesidad de construir un pabellón adecuado para los pasajeros que acceden por vía marítima a la ciudad, sustituyendo el antiguo casetón de madera del muelle de Calderón. Habrá que esperar hasta los años 20 para que se redacte el proyecto para la construcción de este edificio que llegará también a acoger una oficina de comisaría y otra de aduanas. A finales de esa década se levantará el muelle embarcadero que servirá de soporte al Palacete, y seguidamente comenzarán las obras, que finalizarán en el año 1931.

Desde la época de la posguerra y hasta la reforma del año 1985, deja de cumplir la función para la que se proyectó y se utiliza exclusivamente como oficinas administrativas y comisaría. En ese momento la Autoridad Portuaria transforma el edificio para acercar la cultura a la ciudad, algo poco frecuente en una institución de estas características.

El recorrido de la exposición, a través de los diferentes proyectos, fotografías, planos, dibujos y piezas originales que la componen, nos ayuda a entender qué funciones ha desempeñado este pabellón y rinde homenaje a este singular edificio que será rehabilitado durante el próximo año.

Y mientras el tiempo transcurre en tierra, el agua espera.

